

Detrás de la pantalla Vol. 1 – El Espacio Intermedio

En el cine a veces se pueden ver los sucesos como si estuvieran pasando detrás de la pantalla y como si ésta fuera transparente como una vitrina. Ese vidrio tomaría los colores de las cosas y dejaría pasar sólo el blanco, el gris y el negro. (Aquí nosotros no pusimos en práctica la física, sino que observamos el blanco y el negro como si fueran colores como el verde o el rojo). También se podría pensar que imaginamos una vitrina, que podríamos decir es blanca y transparente. Sin embargo, no tenemos la intención de decir eso: entonces, ¿falla de alguna forma la analogía con una vitrina verde transparente, por ejemplo?

Ludwig Wittgenstein (Observaciones sobre los colores)

Entre los años 1940 y 1960, tanto en Europa como en Sudamérica y Asia, artistas de diversa formación se volcaron no sólo a recuperar las propiedades y esencias “puras” del arte, sino a preguntarse cómo y cuándo se forma una imagen que no se reduce a la mera representación de una cosa. Estos artistas inquirieron sobre la existencia de una imagen a priori, así como sobre la experiencia proporcionada por la percepción y la conciencia humanas. Delimitaron el orden de las cosas a ver y no ver a un tiempo. Se pensó en un espacio intermedio, situado entre ambos extremos, entre las ideas a priori, y la experiencia, el cuerpo y el espíritu. En el lugar enigmático donde ocurren las cosas: detrás de la pantalla. Allí el blanco no es más pálido que la nieve y alcanza la tonalidad del gris cuando se lo compara a ella. En este espacio intermedio el blanco no es igual para todos, y no es opaco y transparente como se suele sostener en las teorías científicas del color: *¿Cómo puede algo transparente ser verde pero no blanco? La transparencia y el reflejo solo existen en la dimensión de profundidad de una imagen visual.*

Es la dimensión sensible lo que otorga definiciones perentorias sobre el espacio, el color, la forma, la línea, el movimiento, la profundidad (gran obsesión de Paul Cézanne), la virtualidad y lo real. Estas cuestiones estético-filosóficas —que fueron el centro de las preocupaciones de artistas y grupos ligados al arte cinético, al Op Art y a las tendencias de la nueva abstracción surgidas en la posguerra o ligadas a procesos de modernización acelerados del Sur Global—, adquieren relevancia ante el arribo inminente de la inteligencia artificial.

Los artistas reunidos en la exposición *Detrás de la pantalla* consignan en el espacio de la tela el color o el movimiento, el enigma de ver y no ver. La imposibilidad de conectar los fines sensibles de la experiencia, con el alcance de la ciencia en su afán de hacer ver las cosas desde categorías fijas y estables. La pantalla del teléfono inteligente —así como la tela o el soporte que emplea la pintura— aplanan lo que vemos. Éstas dejan a la escultura el dominio exclusivo de las tres dimensiones, de lo que a menudo se superpone a simple vista cuando percibimos un objeto. Sin embargo, sabemos que una silla puede o no contener un cuerpo en reposo. RGR ofrece un panorama amplio de perspectivas de artistas que interrogan lo que vemos desde ese espacio intermedio que a veces reverbera detrás de la pantalla.

Gabriela Rangel

Exposición organizada por Gabriela Rangel en colaboración con Ricardo González

Behind the Screen Vol.1 – The Intermediate Space

At the cinema, sometimes you can see events as if they're happening behind the screen and as if the screen were transparent like a showcase. This glass would take the colors from things and would let through only white, gray, and black. (Here we did not put physics into practice, but rather we observed black and white as if they were colors like green or red.) You could also think we're imagining a showcase that we could say is white and transparent. However, we don't mean to say that: therefore, does the analogy with a transparent green display case fail in any way?

Ludwig Wittgenstein [Observations on colors]

Between the 1940s and 1960s, both in Europe as well as in South America and Asia, artists from diverse backgrounds focused not only on recovering the “pure” properties and essences of art, but also on asking how and when an image that is not reduced to the mere representation of a thing is formed. These artists inquired on the existence of an image a priori, as well as on the experience provided by perception and human consciousness. They delimited the order of things to see and not see at the same time. An intermediate space was conceived, situated between both extremes, between a priori ideas and experience, the body and the spirit. In this enigmatic place where things happen: behind the screen. There, white is no paler than snow and reaches a shade of gray when compared to it. In this intermediate space white is not the same for everyone, it's not opaque and transparent as it's usually held in scientific theories of color: *How can something transparent be green but not white? Transparency and reflection exist only in the depth dimension of a visual image.*

It is the sensible dimension which grants peremptory definitions about space, color, form, line, movement, depth (Paul Cézanne's great obsession), virtuality, and reality. These aesthetic-philosophical issues—which were at the heart of the concerns of artists and groups linked to kinetic art, Op Art and the new abstraction trends that emerged in the post-war period or linked to accelerated modernization processes in the Global South, —are gaining relevance given the imminent arrival of artificial intelligence.

The artists gathered in the exhibition *Detrás de la pantalla [Behind the Screen]* capture in the space of the canvas color and movement, the enigma of seeing and not seeing. The impossibility of connecting sensible goals of experience with the reach of science in its eagerness to view things from fixed and stable categories. The smartphone's screen—just like the canvas or support in painting—flattens what we see. These leave the exclusive dominance of three-dimensionality to sculpture, to what is often superimposed on the naked eye when we perceive an object. However, we know that a chair may or may not contain a body at rest. RGR Gallery offers a wide panorama of perspectives from artists who question what we see from this intermediate space that sometimes reverberates behind the screen.

Gabriela Rangel

Exhibition organized by Gabriela Rangel in collaboration with Ricardo González Ramos.